

## TALLERES DE EXPOSICIÓN BÍBLICA

# GUÍA DE PREPARACIÓN PARA LOS GRUPOS PEQUEÑOS

Preparar una hoja de preparación para su grupo pequeño puede ser un reto, especialmente si es su primer *Taller en Exposición Bíblica*. Queremos que trabajes duro y que lo hagas lo mejor posible. Pero tampoco queremos que te sientas demasiado ansioso o temeroso de lo que va a pasar cuando presentes en tu grupo pequeño.

Por supuesto, la mejor manera de entender los conceptos de la *Hoja de Preparación para Grupos Pequeños* es asistir a un taller. Si este es tu primer taller, no esperamos que lo hayas entendido todo. Este documento aclara parte de la terminología y la intención de las preguntas de la hoja de preparación. También puedes visitar la página web y escuchar algunos de los audios de talleres anteriores para ayudarte a prepararte.

**1. ¿Cómo ha organizado el autor este pasaje? Por favor, a) muestra la estructura en secciones con referencias a los versículos y b) explica qué estrategias has utilizado para ver esta estructura. 2. ¿Cuál es el énfasis que revela la estructura?**

La *organización (o estructura) del autor* es una manera de hablar de la forma del pasaje bíblico. Bajo la superficie de cada pasaje hay una disposición subyacente de material y una lógica que el autor ha utilizado para organizar el pasaje. Se podría pensar en ello como el esquema del autor. Y cada parte del pasaje tiene un papel que desempeñar en esa estructura. Cuando te pedimos que identifiques la estructura de un pasaje, te estamos pidiendo que identifiques esa forma subyacente. Puede tratarse de una estructura gramatical o lógica (común en el discurso), o puede ser una trama, una comparación de personajes o un recurso literario (común en la narrativa), o puede ser la separación del pasaje en estrofas (en la poesía). Sea cual sea la estructura que determine el autor, deberá marcar las secciones del pasaje, incluyendo los números de las estrofas. Tenga en cuenta que utilizamos el término *estructura para referirnos a la organización de un pasaje*. Para la estructura de todo un libro, el término *macroestructura* es más apropiado.

Lo más importante es que la estructura revelará un *énfasis*, un punto principal que el autor está haciendo y que ha comunicado a través de la estructura. Por eso es tan importante comprender la lógica del pasaje, no sólo las partes. Piensa en la estructura y en cómo se relacionan las partes entre sí. Plantea las preguntas de *por qué* y *cómo* para ver si puedes observar el argumento del autor.

Por último, explique cómo ha llegado a esta estructura o qué estrategias ha utilizado para encontrarla. Queremos ver cómo piensas en tu trabajo, cómo intentas encontrar el énfasis de un pasaje.

*¿Qué pasa con los géneros y tipos de texto?*

Los géneros son categorías de la literatura que tienen características distintivas y, en consecuencia, requieren algunas estrategias de lectura particularizadas. La mayoría de las personas no leerían un periódico de la misma manera que una novela, o una receta, o una carta, o la letra de una canción. La Biblia tiene varios géneros diferentes dentro de ella, entre ellos: Historia del Antiguo Testamento, Literatura Profética, Literatura Sapiencial, Literatura Apocalíptica, Evangelios y Hechos, y Epístolas. Aunque cada taller se centrará en un género, y normalmente en un libro específico como representante de ese género, las preguntas de la hoja de preparación se basan en principios, por lo que son aplicables a cualquier género.

Los tipos de texto son una idea ligeramente diferente de los géneros. Ambos son categorías de la literatura, por lo que puede resultar un poco confuso. Los géneros son una categoría más amplia y tienen en cuenta aspectos como el contenido, el lugar en la historia, la forma de la literatura y el propósito retórico. Los tipos de texto, sin embargo, se refieren sólo a la forma del texto en el pasaje, por eso es tan importante para el trabajo de estructura. En la Biblia, hay tres tipos de texto principales: la narración (o historias), el discurso (o discursos) y la poesía. Es importante destacar que cada uno de estos tipos de texto aparece en cada uno de los géneros. Es decir, hay narración, discurso y poesía en cada uno de los géneros mencionados. Cada tipo de texto tiene estructuras específicas y requiere herramientas específicas para encontrar esas estructuras. Por supuesto, siempre hay que empezar por leer y releer el pasaje (en una traducción literal) y luego tratar de encontrar el tipo de texto. Una vez que tenga una idea del tipo de texto, utilice las siguientes estrategias:

- *Discurso* (o discursos): Este tipo de texto es más común en los discursos dentro de los libros de historia del Antiguo Testamento o en las epístolas (que probablemente eran material predicado). Suele ser una sola persona la que habla y tiende a tener un flujo lógico. Como tal, para encontrar la estructura en el discurso, usted quiere rastrear la lógica o el razonamiento del pasaje. Para ello, se puede realizar un análisis gramatical (por ejemplo, identificando los verbos o observando cómo algunas cláusulas e ideas están subordinadas a otras más dominantes) o rastrear el flujo de ideas (similar al arc-ing) o el análisis del discurso. Las palabras clave y de transición también son muy importantes, sobre todo porque te ayudan a ver las cualidades gramaticales y sintácticas del pasaje. Y, como en cualquier tipo de texto, hay que prestar especial atención a las repeticiones.
- *Narrativo* (o historias): Este tipo de texto se encuentra sobre todo en los libros de Historia del Antiguo Testamento, en algunos de los Profetas y en los Evangelios y los Hechos. Las estructuras de las narraciones tienden a girar en torno a aspectos como la trama (o arco argumental), los personajes (similitudes y contrastes) u otros recursos literarios (por ejemplo, la hora del día, el cambio de lugar). Tal vez el rasgo literario más común sea la trama, que tiene una forma distintiva: 1) *ambientación* (incluyendo la presentación de los personajes, el tiempo, el lugar), 2) conflicto (o acción ascendente, un incidente incitante que exige una corrección o solución), 3) *clímax* (el punto de inflexión de la historia, el punto en el que la resolución se pone en marcha y se hace necesaria o inevitable), 4)



*resolución* (el desarrollo real de la solución en el conflicto), y 5) *nueva ambientación* (o inmovilidad, habiendo cambiado a causa del arco argumental, que prepara el camino para el siguiente arco argumental).

- La *poesía*: Este tipo de texto se encuentra en toda la Biblia, pero principalmente en la literatura sapiencial, la profética y la apocalíptica. La clave para encontrar la estructura en la poesía es entender cómo funcionan las estrofas. Muchas traducciones inglesas dividen los poemas en estrofas, normalmente con espacios verticales entre las líneas. Sin embargo, ¡los editores no siempre tienen razón! Puedes intentar encontrar cómo se separan las estrofas observando las repeticiones, los cambios en la imagería, los cambios en la voz/punto de vista/persona (por ejemplo, primera persona, segunda persona, tercera persona), los cambios en el tipo de paralelismo (es decir, cómo se relacionan los versos entre sí en los pares o tripletes de versos) u otros dispositivos literarios (por ejemplo, el alfabético).

Como ya se ha dicho, una de las primeras cosas que hay que hacer es intentar identificar el tipo de texto. Uno de los problemas más comunes a la hora de identificar el tipo de texto es cuando se encuentra con un diálogo (a menudo en las narraciones). Los diálogos son, en un sentido técnico, narraciones. Un narrador relata las interacciones entre dos personas. Sin embargo, hay que hacerse una pregunta adicional: ¿Este diálogo funciona como una narración o como un discurso? A veces, la presencia de un segundo interlocutor no se debe a que haga avanzar una trama, por ejemplo, sino que en realidad proporciona al interlocutor principal una pregunta o un comentario que le ayuda a avanzar en un discurso funcional. Por ello, no tengas miedo de tratar un diálogo como un discurso, si crees que está justificado.

**2. ¿Cómo influye el contexto en el significado de este pasaje? Tenga en cuenta: a) el *contexto literario* (pasajes anteriores y posteriores al pasaje), b) el *contexto histórico* (circunstancias de la audiencia del autor), c) el *contexto cultural* (detalles relevantes para la vida tal y como se vivía en este lugar y en esta época), y d) el *contexto bíblico* (citas/alusiones o conexiones históricas con otros libros que hace el autor). Por favor, enumere sólo los que sean relevantes para el significado del pasaje.**

Para cada género, la mejor manera de encontrar *el contexto literario* (y el contexto de todo el libro) es leer todo el libro una y otra vez. Conozca los principales temas y argumentos de todo el libro. Comprende los arcos argumentales y los argumentos de las secciones principales. Pero, sobre todo, ¡siga leyendo! Para situar tu pasaje es especialmente importante el pasaje que viene antes y el que viene después. ¿Cómo se relacionan con tu pasaje? ¿Hay alguna discusión o tema más amplio que los domine y que pueda ayudarte a entender tu pasaje?

Para el *contexto histórico*, sería bueno considerar lo siguiente:



- *Historia del Antiguo Testamento:* La historia del Antiguo Testamento, en su mayor parte, se refiere a la historia de Israel. El libro que está estudiando será la mejor fuente de contextos históricos particulares. Pero también puede ser útil encontrar referencias de otros libros del Antiguo Testamento que cubran o traten el mismo período de la historia (por ejemplo, en los Profetas u otros libros históricos). Además, puede ser muy útil examinar el período anterior de la historia y observar qué problemas tiene. Por ejemplo, 1 Samuel es, en parte, la historia de cómo Israel consiguió un rey humano. Observar el período anterior de la historia de Israel al final de Jueces ayuda a poner en perspectiva la transición de los jueces a los reyes.
- *Literatura sapiencial:* Los libros de la Sabiduría están, en su mayor parte, algo separados del contexto histórico. El Cantar de los Cantares y Job, por ejemplo, no nos dan realmente ninguna pista sobre su lugar en la historia de Israel. En Proverbios hay algunas buenas pistas, pero está menos claro que el contexto histórico tenga un papel en el libro. Así pues, pregúntate qué puedes aprender de las Escrituras sobre el contexto histórico, pero sé muy lento y comedido a la hora de basar tus interpretaciones en él.
- *Literatura profética y apocalíptica:* Los libros proféticos y apocalípticos del Antiguo Testamento están, en su mayor parte, vinculados a la historia de Israel en los libros históricos del Antiguo Testamento. Es posible que pueda encontrar referencias útiles a personas, profetas y reyes concretos de Israel y Judá, especialmente en 1 y 2 Reyes. Puede ser muy útil examinar el reinado de un rey concreto y hacerse una idea de los problemas a los que se enfrentan Israel y Judá para entender la agenda de los profetas en los libros proféticos. Recuerda que los primeros cumplimientos de las profecías se dan casi siempre en la propia historia de Israel y Judá.
- *Epístolas:* La mejor fuente del contexto histórico de una epístola suele ser la propia epístola. Busque al principio y al final de la carta pistas sobre la situación particular de la historia. Busque en toda la carta referencias a personas o lugares concretos. Sobre todo en las epístolas paulinas, fíjate en los detalles relativos a los adversarios o a las falsas enseñanzas. Pregúntate: "¿Qué está pasando en la ciudad/región del destinatario?". Busque también en los pasajes relacionados. Por ejemplo, si está estudiando 2 Corintios, 1 Corintios podría dar algunas buenas pistas. Si estás leyendo 2 Timoteo, tanto 1 Timoteo como Efesios pueden ser de ayuda. Por último, los Hechos de los Apóstoles son un recurso muy útil. Busque las referencias correspondientes a los lugares y personas mencionados en los Hechos. Estos datos históricos rara vez van a ser la clave para leer un pasaje, pero casi siempre ayudan a situar la situación de la carta *en su contexto*.
- *Evangelios/Hechos:* Los Evangelios son algo más complicados porque sabemos muy poco sobre los autores (recordemos que los Evangelios son técnicamente anónimos, aunque las tradiciones son muy antiguas y probablemente auténticas) o, lo que es más importante, sólo tenemos especulaciones sobre dónde se escribieron y a quién. Es muy probable, de hecho, que los Evangelios estuvieran destinados a ser distribuidos



ampliamente por todo el Mediterráneo antiguo, por lo que no deberían estar vinculados a la situación particular de una iglesia concreta en un lugar determinado. Para que quede claro, esta insinuación se refiere por completo al contexto histórico de los Evangelios. Las cuestiones relativas a ese campo de los estudios bíblicos llamado *Jesús histórico, así como el contexto cultural del Mediterráneo antiguo*, siguen siendo muy relevantes y deben reconstruirse a partir de los propios Evangelios.

En cuanto al *contexto cultural*, hay que tener en cuenta el entorno de la vida cotidiana de las personas que aparecen en el libro y cómo lo habrá entendido el primer público. Esto se diferencia del contexto histórico en que no se refiere a un público concreto en un lugar concreto y en una época concreta, sino a los detalles de la vida que las personas del texto tenían en común. Así, por ejemplo, la lectura de una parábola agraria en los Evangelios podría requerir una comprensión de ciertas realidades agrícolas o económicas que tanto la gente de la parábola (y el pasaje) como la primera audiencia de ese Evangelio habrían tenido. Todo lo que pueda deducirse de la propia Biblia es, por supuesto, fiable. Todo lo que requiera conocimientos extrabíblicos debe tratarse con un poco más de escepticismo.

Para conocer *el contexto bíblico*, hay que buscar con mucho cuidado en el pasaje. ¿Hace el autor referencia a algún acontecimiento histórico anterior recogido en la Biblia? Es decir, ¿el autor está citando o aludiendo a algún pasaje escrito anteriormente? Tenga en cuenta que esto es parte de la *exégesis*, por lo que estamos preguntando qué conexiones podría haber esperado razonablemente el autor que hiciera su primera audiencia. No estamos buscando conexiones teológicas (por ejemplo, el autor menciona *la gracia*, así que veamos otros tres pasajes que hablan de *la gracia*). Eso forma parte de la *reflexión teológica* y entrará en juego en la pregunta 4. Aquí buscamos qué referencias hace el autor a otras partes de la Biblia (ya sea mediante cita directa o alusión más amplia). Vuelve a leerlas. Y recuerda que la pregunta más importante es *¿por qué?* ¿Por qué ha elegido el autor hacer esta conexión bíblica? ¿Qué hay en ese acontecimiento o historia o en el contexto de ese pasaje que ha captado la atención del autor? ¿Cuál es el propósito del autor al establecer esa conexión?

### 3. ¿Cuál es el argumento que el autor propone a su público (en una frase corta)?

El *argumento del autor* es una forma de hablar del punto principal o del objetivo de un pasaje en su conjunto. Puede ser descriptivo o prescriptivo. No se trata simplemente de una declaración resumida. Es más bien la idea de la que el autor trata de convencer a su audiencia. Mientras trabajas en la articulación del argumento del autor, ten en cuenta que 1) debe ser lo suficientemente específico para el pasaje como para que pueda provenir claramente de *ese pasaje en particular* (y no de cualquier otro), 2) es para la *primera audiencia* (más adelante hablaremos de los lectores modernos), y 3) debe ser una sola frase que sea a la vez corta y clara, y que capte el *argumento* del pasaje. El objetivo NO es meter la mayor cantidad posible de pasajes en la frase ni resumir el pasaje, sino centrarse en el punto y el propósito principal con la mayor claridad posible. A menudo, el *argumento* de un pasaje no es una mera declaración descriptiva. Más bien,



puede estar redactado como un *imperativo* porque el punto principal del autor es una llamada a la acción. En cualquier caso, esperamos que nos proporcione su mejor intento de *argumentación* como forma de demostrar que entiende y puede articular el punto central del pasaje y la agenda o pretensión del autor al argumentarlo.

#### 4. ¿Cómo se relaciona este pasaje con el evangelio de Jesucristo? ¿Con qué parte del evangelio está relacionada?

Estas dos preguntas apuntan a la idea de que cada parte de la Biblia, cada pasaje de la Escritura se relaciona de alguna manera con el evangelio de Jesucristo (cf. Lucas 24:13-49). La primera pregunta se refiere a la forma en que tu pasaje –o realmente qué partes de tu pasaje– se relaciona con el evangelio. Tu pasaje puede anticipar el evangelio. Tu pasaje podría estar mirando hacia atrás y reflexionando sobre el evangelio. Lo importante es que la conexión sea legítima y se base en el texto. Queremos evitar la subjetividad de la alegoría o la espiritualización excesiva de nuestros pasajes. Para ello, es conveniente considerar varias estrategias:

- *Referencia explícita:* Esta es la estrategia más fácil de ver ya que, a veces, el evangelio de Jesucristo está justo ahí, declarado directamente en su pasaje. Esto ocurre ocasionalmente en los Evangelios, pero más frecuentemente en las Epístolas. Sólo asegúrate de tratar el evangelio de la misma manera que lo hizo el autor.
- *Cumplimiento profético:* A veces, la mejor conexión se hace explícitamente, pero en relación con una profecía o su cumplimiento que se encuentra en otra parte de la Biblia. En los Profetas, por ejemplo, se enuncian profecías mesiánicas que tienen tanto un cumplimiento histórico próximo como un cumplimiento final en Jesús. Los Evangelios y los Hechos y las Epístolas a menudo se remontan a tales profecías. Cuando tengas una conexión de este tipo en tu pasaje, explora si se trata de una forma de conectar con el evangelio.
- *Trayectoria histórica:* Esta es una de las estrategias más difíciles de utilizar, ya que requiere tener un conocimiento bastante bueno de la historia redentora. Cada uno de nuestros pasajes describe algo con un valor histórico redentor que existe en una línea de tiempo de toda la historia, desde la creación hasta la nueva creación. En el centro de esta línea de tiempo está la muerte y resurrección de Jesús. Como tal, tu pasaje podría incluir algún tipo de anticipación histórica, algún marcador en la historia que se acerque (hacia adelante o hacia atrás) a la muerte y resurrección de Jesús. Podrías pensar en eras o épocas de la historia de la salvación y preguntar cómo tu pasaje desempeña un papel en la trayectoria de la historia que se dirige a la cruz y la resurrección.
- *Tipología:* Una analogía es un amplio conjunto de comparaciones (tanto de similitud como de contraste) entre dos conceptos. *La tipología* es un tipo de analogía utilizada en la



literatura bíblica. Puede comparar personas, objetos, instituciones u otras cosas. Es importante destacar que hay una especie de progresión en la comparación, en la que la persona, el objeto o el acontecimiento final aumenta de valor de alguna manera. En otras palabras, un *tipo* es un patrón o una sombra que de alguna manera apunta a una expresión final del mismo. Y, a efectos de conectar con el evangelio, el tipo es una sombra proyectada por una cara particular del evangelio. Moisés fue un profeta importante que anticipa al profeta definitivo en Jesús. David fue un buen rey que anticipa al rey definitivo en Jesús. Vale la pena señalar que siempre hay aspectos de similitud y disimilitud presentes en las analogías y tipologías.

- *Temas bíblicos teológicos:* Los temas son ideas más amplias que, a su vez, se desarrollan progresivamente a lo largo de la Biblia. De este modo, se puede considerar que siguen la estrategia de la *trayectoria histórica* y que combinan grandes conjuntos de conexiones *tipológicas* múltiples. Los temas principales son el reino, el éxodo y el exilio, el sacerdote y el templo, y la alianza. Hay varios más. Considere cómo uno de estos temas podría estar presente en su pasaje y, como resultado, cómo ese tema lo conecta con el evangelio de Jesucristo.
- *Enseñanza basada en el Evangelio:* A veces, el pasaje gira realmente en torno a la acción ética. Puede ser difícil ver el evangelio de la gracia en pasajes que se prestan tan fácilmente a un mensaje de obediencia. Lo importante aquí es tener las ideas en el orden correcto. Cuando nos salvamos, recibimos la justicia de Cristo (justificación), una justicia que depende de la fe (Fil 3:8-9; cf., 2 Cor 5:21). Las obras de justicia no nos salvan, pero son la forma en que se nos ordena vivir en la fe para nuestro propio bien (santificación), habiendo sido salvados. Cuando nos encontramos con las enseñanzas o demandas éticas que Dios hace a su pueblo, necesitamos entender estas demandas a la luz del evangelio. Por lo tanto, se pueden buscar ideas teológicas fundamentales en el contexto que proporcionan la base evangélica para la ética. Podríamos pensar que la ética plantea una pregunta o presenta un problema que el Evangelio responde o resuelve.

En general, la mejor manera de demostrar la legitimidad de una conexión con el Evangelio, especialmente en el Antiguo Testamento, es asegurarse de tener un pasaje (complementario al suyo) que impulse la conexión. Es decir, debe asegurarse de que está enseñando conexiones evangélicas en la Biblia, y no sólo conceptos teológicos abstractos vagamente relacionados.

Además de mostrar las conexiones, también hay que reflexionar sobre la faceta del evangelio que se está viendo. En otras palabras, ¿con qué aspecto del evangelio se relaciona tu pasaje? ¿O qué ángulo del evangelio adopta tu pasaje? Como es de esperar, *el evangelio* es un concepto increíblemente sencillo, pero a la vez complejo y polifacético. El núcleo del evangelio es, por supuesto, la muerte y resurrección de Jesús como expiación sustitutiva del pecado humano, que proporciona la vida eterna en relación con Dios. Pero hay otros ángulos del evangelio que podrían ser más relevantes para su pasaje, incluyendo: la Encarnación, la Ascensión, la Segunda Venida, y la vida, los milagros y las enseñanzas de Jesús. También hay implicaciones del

evangelio como el arrepentimiento, la fe y la obediencia. Y también hay resultados del evangelio como el perdón de los pecados y la vida eterna. Cualquiera de estos puede ser la conexión más fuerte, textual y legítima de su pasaje con el concepto del evangelio.

### 5. ¿Qué argumento vas a presentar a tu audiencia (en una frase corta)?

El argumento de un *sermón* es la declaración fundamental de lo que usted, como orador actual, está tratando de convencer a su audiencia.<sup>1</sup> En la predicación y la enseñanza expositivas, ciertamente estará íntimamente relacionado con el *argumento del autor* para su audiencia original, pero podría pensar en él más bien como la idea más básica de la que está intentando persuadir a sus oyentes. Debe estar bien razonada y, tal vez, articulada como el resultado de una prueba (por lo que depende de las premisas y la construcción de argumentos).

Por ejemplo, si el *argumento del autor* en Lucas 14:13-14 es que el primer público necesita considerar cómo ven la jerarquía social y así servir a los pobres que no pueden pagarles, *mi argumento* para los creyentes podría ser algo así "consideren si están sirviendo a los menos afortunados que ustedes, tanto en la iglesia como fuera de ella, sin esperar honor o retribución, ya que este es el ejemplo que da Jesús". Yo podría cambiar la redacción de este *argumento* para los no creyentes y decir algo como: 'Considera que estás necesitado de Jesucristo, que vino a servir (¡y a salvar!) muriendo en una cruz y resucitando, y no tenemos esperanza de retribuir; no es algo que pudiéramos haber hecho nosotros mismos'.<sup>2</sup>

### 6. ¿Qué aplicaciones harás? Considera tanto a los cristianos como a los no cristianos.

Las *aplicaciones* (y las implicaciones) también estarán probablemente relacionadas con el *argumento* de su sermón. Puede tener varias aplicaciones o sólo una. Puede articularlas a lo largo del sermón o sólo al final. Pero utilice su trabajo en el contexto para extraer las aplicaciones primarias (y secundarias) del texto y saber cómo las argumenta. Además, estas aplicaciones deben adaptarse a dos partes específicas de tu audiencia: los creyentes y los incrédulos, teniendo así en cuenta cómo se relaciona tu pasaje con el evangelio y no sólo su significado para la primera audiencia.

Siguiendo el ejemplo anterior, las *aplicaciones* del pasaje de Lucas 14:13-14 podrían ir desde invitar a cenar a personas a las que de otro modo no consideraríamos invitar, hasta implicarse

---

<sup>1</sup> Nota: Utilizamos el término *sermón* a lo largo de este documento para referirnos al mensaje o sesión de enseñanza de un predicador o maestro. Somos conscientes de que, en algunos contextos, las mujeres pueden sentirse incómodas utilizando esta terminología para referirse a las mujeres que enseñan a las mujeres. Por favor, tenga en cuenta que escribimos este documento pensando en los pastores varones y nuestro uso de esta terminología no implica nada sobre el género para nosotros. Nuestra declaración doctrinal es clara en cuanto a lo que creemos sobre cuestiones de género y ministerio.

<sup>2</sup> Nota: Esto no pretende ser una interpretación definitiva, ni siquiera buena, del pasaje citado. Es simplemente un ejemplo rápido de cómo pasar de un *argumento de autor* a un *argumento sermoneador*.

en ministerios de misericordia, adoptar una actitud de servicio sacrificado en la iglesia, y seguir la idea de que Jesús vino a salvarnos sin esperar que le "paguemos" o "ganemos" esa salvación.<sup>3</sup>

### 7. ¿Cuál es el título de su sermón y su esquema de predicación?<sup>4</sup>

El título de un sermón es una frase corta y sencilla que intenta captar la idea principal del sermón. Es una forma de enfocar la mente de la audiencia hacia lo que van a absorber al escuchar el sermón. Así, debe ser más breve y preciso que una exposición de su *argumento*. También debe ser conmovedor o provocador. Tiene que captar la atención de la *audiencia* y atraerla. Por ello, es probable que se exprese en un lenguaje moderno y accesible. Al fin y al cabo, es el primer uso de la retórica para intentar persuadir al público.

Un *esquema de predicación o enseñanza* se denomina a veces esquema homilético. Es simplemente una forma de organizar su sermón o mensaje. Debe derivarse de su trabajo en el pasaje y lo más probable es que esté relacionado con la estructura del mismo. De la misma manera que tu *argumento sermónico* está relacionado con *el argumento del autor*, la forma en que organizas tu material para hacer tu argumento (tu esquema) debe estar relacionado con la forma en que el autor argumentó su punto (su estructura). Pero, al igual que con tu argumento sermónico, también debes tener en cuenta tanto a tu *audiencia* como las *conexiones del Evangelio*.

Mientras que la *estructura* es un trabajo entre bastidores, el esquema homilético está formado y preparado para ayudar a sus oyentes a seguir su presentación del pasaje para su audiencia en la iglesia. Mientras que algunos pueden incluir notas detalladas en un esquema homilético para la enseñanza, su esquema homilético en el taller sólo necesita ser el esquema en sí mismo: los encabezados que puede adjuntar a cada sección de su sermón.

Quizá se pregunte: "¿De verdad tengo que escribir un esquema homilético?". Sí, es necesario escribir un esquema homilético. Las personas en el ministerio cumplen muchas funciones de enseñanza. Algunos se encuentran en entornos de predicación o enseñanza donde un esquema homilético sería útil. Otros maestros dirigen ministerios de la iglesia local, escriben planes de estudio, capacitan a líderes laicos, etc. Cualquiera que sea la forma en que usted haga el trabajo de la Palabra, ¡es increíblemente importante pensar desde una perspectiva homilética!

### OTRAS PREGUNTAS FRECUENTES

#### ¿Cuál es la diferencia entre *el argumento del autor* y *mi argumento* (y aplicaciones)?

<sup>3</sup> Como en el caso anterior, tenga en cuenta que esto no pretende ser una interpretación definitiva, ni siquiera buena, del pasaje citado. Más bien pretende ser un ejemplo del tipo de cosas que hay que pensar y presentar al considerar las ideas de la *argumentación* y las *aplicaciones*.

<sup>4</sup> En la versión femenina de la hoja de preparación, la pregunta dice "¿Cuál es el título de su *charla* y su *esquema de enseñanza*?"

Si *el argumento del autor* (pregunta 3) es para la audiencia original del autor, entonces *tu argumento y aplicaciones* (pregunta 5) son nuestra manera de hablar sobre el objetivo del pasaje para nuestra gente hoy. Otra forma de pensar en ello es que *el argumento del autor* es el pasaje aplicado a ellos/entonces, y *tu argumento* es el pasaje aplicado a nosotros/ahora.

### **¿Qué aspecto debe tener mi folleto y por qué tengo que llevar varios ejemplares?**

El folleto debe incluir las respuestas a las preguntas de la hoja de preparación. Es más útil para la discusión en grupos pequeños si su folleto está en una sola página (anverso y reverso, preferiblemente mecanografiado). El arte de ser claro y conciso es muy valioso para los predicadores y profesores. Proporcionar copias a su pequeño grupo hará que la interacción sea más fructífera cuando revisen su trabajo.

### **¿Cómo debería ser mi presentación para mi pequeño grupo?**

Su presentación de cinco minutos consistirá simplemente en presentar el contenido de su hoja de preparación, incluyendo su esquema de predicación. El debate que sigue se basará en ese trabajo con la esperanza de darle uno o dos aspectos en los que pueda trabajar. No podemos necesariamente entrar a evaluar su elección de ilustraciones, su tono o velocidad al hablar en público, etc. Pero nos centraremos en las habilidades para estudiar el pasaje con el fin de hacerlo bien, para poder transmitirlo.

### **Es mi primera vez. ¿Cómo voy a prepararme sin haber recibido la formación?**

Nos alegramos de que venga a un taller. Este documento y los recursos de nuestro sitio web están pensados para ayudarte a prepararte. A todos nos gustaría tener la oportunidad de escuchar las instrucciones *antes de* completar nuestros deberes, pero eso significa asistir a un taller de tres días sin hacer los deberes. Hemos comprobado que no podemos crecer realmente en nuestra enseñanza a menos que traigamos nuestro propio trabajo para revisarlo. Así que, tanto si es la primera vez que asiste como si repite, todos le dirán que hay más cosas que aprender en cada taller.

### **¿Por qué no proporciona una muestra de la hoja de preparación completada?**

Hemos comprobado que cuando damos respuestas de muestra ocurren dos cosas. En primer lugar, se limita el alcance de las respuestas que dan los participantes. Es decir, sin pretenderlo, los participantes se limitan demasiado a los confines de (los tipos de) respuestas que damos en la hoja de preparación de muestra. Preferimos manejar el discernimiento necesario para hacer este trabajo en la discusión en el pequeño grupo en lugar de limitar el trabajo por adelantado. En segundo lugar, a veces los participantes ven las respuestas que damos en la hoja de preparación de muestra como lo que nosotros consideramos "las respuestas correctas". Esperamos que sigamos progresando y que hagamos un mejor trabajo en nuestras hojas de trabajo cada vez que abordemos un pasaje. No queremos que nadie piense que hemos perfeccionado un pasaje en particular. Nosotros también seguimos creciendo.

### **¿Y si me equivoco?**

Esta es la última pregunta de la lista, pero a menudo es la primera en la mente de todos. Está bien estar nervioso. Todos nos preocupamos por manejar bien la Palabra de Dios. Como cristianos, reconocemos que el proceso de aprendizaje es continuo. Siempre podemos ser ampliados en nuevas formas. Parte de la esperanza de tener sesiones interactivas de instrucción y estas discusiones en grupos pequeños es que los instructores y los líderes de los grupos pequeños aprendan cosas nuevas también. Nuestros líderes de los grupos pequeños fomentan un ambiente colegiado en el que cada uno de nosotros será alentado y desafiado a crecer. La mayoría de nosotros no estamos acostumbrados a la revisión de nuestro trabajo por parte de los compañeros, pero todos encontraremos que es inestimable para ayudarnos a crecer como predicadores y profesores. Así que, ¡disfruten del taller!